



# **HOGARES DON BOSCO**

## **FORMACIÓN CRISTIANA**

### **ETAPA III**

ESTUDIO DE EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DE PAPA FRANCISCO AMORIS LAETICIA

# **AMOR QUE SE VUELVE FECUNDO**

## **Capítulo 5º**

## AMORIS LAETITIA 5

### **CAP. V: AMOR QUE SE VUELVE FECUNDO (165-198)**

Comenzamos haciendo la señal de los cristianos: en el nombre del Padre (...)

**Dios nos habla:** Éstos son los mandamientos, preceptos y normas que Yahvé vuestro Dios ha mandado enseñaros, para que los pongáis en práctica en la tierra a la que vais a pasar para tomar posesión de ella. Así temerás a Yahvé tu Dios, guardando todos los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, tú, tu hijo y tu nieto, todos los días de tu vida, de modo que se prolonguen tus días. Escucha, Israel: esmérate en practicarlos para que seas feliz y te multipliques, como te ha prometido Yahvé, el Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel. Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Que penetren en tu mente estas palabras que yo te dicto hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado; las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas. (Libro del Deuteronomio)

**Meditamos en silencio:** ¿Qué me dice el Señor en este momento? Compartimos nuestra reflexión.

**El amor siempre da vida. El hijo es reflejo viviente del amor. (165)**

ACOGER UNA VIDA La familia engendra y acoge la vida que llega como regalo de Dios, de su amor gratuito, que siempre toma la iniciativa y los ama antes de que lleguen, como sus padres. Pero numerosos niños desde el inicio son rechazados, abandonados, les roban la infancia y su futuro. Hay que evitar que un niño piense que es un error, que no vale nada y que ha sido abandonado. (166)

Las familias numerosas son una alegría para la Iglesia. En ellas el amor expresa su fecundidad generosa. Y aquí habla también de la paternidad responsable. (167)

**El amor en la espera propia del embarazo:** época difícil, pero a la vez es un tiempo maravilloso; cada mujer participa del misterio de la creación. **Cada niño es un proyecto eterno del Padre;** está en el corazón de Dios desde siempre. (168) Y habla del “sueño” de una mamá embarazada. En él, dentro del matrimonio cristiano, entra el bautismo. (169)

Es importante que el niño se sienta esperado. Los hijos son un don, y cada uno es único e irreplicable. El amor de los padres es instrumento del amor del Padre Dios. (170) Pide el Papa con afecto a cada mujer embarazada que cuide su alegría y que nada le quite el gozo interior de la maternidad. Y le pone como modelo a María. (171)

**Amor de madre y de padre:** todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre. Ambos son cooperadores del amor de Dios Creador y, en cierta

manera, sus intérpretes. (172) El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos niños y jóvenes es más profundo de lo que pensamos. Y habla aquí del feminismo. (173)

En el nº 174 hace una gran alabanza de las madres y su función: son el antídoto más fuerte ante la difusión del individualismo egoísta. Una sociedad sin madres sería inhumana. Transmiten a menudo también el sentido más profundo de la práctica religiosa. Y les da las gracias. (174) Desarrollan la autoestima del hijo. Tampoco puede faltar **la figura paterna**, que ayuda a percibir los límites de la realidad, orienta, invita al esfuerzo y la lucha. Pero se dice que nuestra sociedad es una “sociedad sin padres”, ... que están ausentes. Decir *presente* no es lo mismo que decir controlador, ... que puede anular a los hijos. (176-177)

FECUNDIDAD AMPLIADA Muchas parejas de esposos no pueden tener hijos. Esto es fuente de sufrimiento. Pero la maternidad y paternidad no son una realidad exclusivamente biológica, sino que se expresa de diversas maneras. (178)

**La adopción** (179-181). Nunca se arrepentirán de haber sido generosos. Adoptar es el acto de amor de regalar una familia a quien no la tiene.

La familia fecunda no puede ser “rara” ni “separada”, sino integrada sencillamente en otra familia más amplia; llamada a sanar las heridas de los abandonados y a inyectar espíritu familiar a su alrededor. Y a la vez están llamadas a evangelizar, a hablar de Jesús. (182-184)

**Discernir el cuerpo:** Comenta el Papa el texto ICor 11, 17-34 en el que los ricos discriminan a los pobres hasta en la Eucaristía. Se trata de “discernir” el Cuerpo de Cristo, de reconocerlo con fe y caridad, tanto en los signos sacramentales como en la comunidad; de otro modo, se come y se bebe la propia condenación. La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial, y conlleva la solidaridad ante el sufrimiento de las familias pobres y más necesitadas. No hay que olvidar que la “mística” del sacramento tiene un carácter social. (185-186)

LA VIDA EN LA FAMILIA GRANDE Y habla de los padres, los tíos, los primos, amigos y hasta los vecinos. Son una riqueza. Se detiene en los padres: debemos “SER HIJOS”; por ellos hemos recibido la vida. Una sociedad de hijos que no honra a sus padres es una sociedad sin honor. Y recuerda la otra cara de la moneda: “Abandonará el hombre a su padre y a su madre ...”. Las confidencias son para el matrimonio, que ha de encontrar una nueva manera de ser hijos. (187-190)

**Los ancianos:** a ellos les dedica los números 191, 192 y 193. El anciano teme el olvido y el desprecio cuando le faltan las fuerzas (Sal 71,9). Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad. “¡Cuánto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo

entre los jóvenes y los ancianos!” Recuerda que muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos con sus narraciones y relatos de la historia de la familia. La ausencia de memoria histórica es un serio defecto de nuestra sociedad. Una familia que recuerda es una familia con porvenir.

**Ser hermanos:** Es la familia quien introduce la fraternidad en el mundo, y es escuela de libertad y de paz. Tener un hermano, una hermana que te quiere, es una experiencia fuerte, impagable, insustituible. Y habla del hijo único (194-195), que no debe crecer solo o aislado.

**Un corazón grande:** El amor de la comunidad conyugal y familiar tiende a crecer y a expandirse, hacerse grande hasta integrar a las madres adolescentes, los niños sin padres, a las mujeres solas con hijos, discapacitados, ... separados, viudos,... El Papa no quiere olvidarse de nadie. (196-197). Y en el nº 198 hace referencia a los suegros y a todos los parientes del cónyuge.

**Para la reflexión:**

1. ¿Me siento preparado ante tantas situaciones complejas, o pienso que necesito formarme?
2. ¿Estoy convencido en la fe de que cada niño/a es un proyecto eterno de Dios?
3. ¿Cómo marcha mi vida en la familia grande, en especial con los mayores?

Terminamos, uniendo nuestras manos para rezar la oración que Jesús nos enseñó:

**Padrenuestro.**